

LAS PINCELADAS DE LOS NIÑOS. Los “peques” también somos artistas

Carlos J. Arribas, Rocío Bernáldez y Elena Pineda *

En muchas ocasiones la educación artística no se fomenta en el aula de infantil pues se tiende a equivocarla con unas simples actividades de manualidades y a tratarla como educación estética.

Nuestro objetivo al trabajar diferentes artistas fue el profundizar en otras posibilidades de acción en relación a la educación artística.

Esta actividad fue llevada a cabo en el Colegio Público “Coca de la Piñera” en Utrera (Sevilla), con niños y niñas de 3º de Educación Infantil durante el 2º trimestre del presente curso.

Iniciamos el trabajo haciendo una previa selección de los autores que íbamos a mostrar a los niños y niñas de nuestra aula, siguiendo unos criterios que conectasen con sus intereses. Así seleccionamos a Chagall por su fantasía, creatividad y animismo en sus cuadros, a Klimt por la presencia del nudismo en sus obras así como por la destacada utilización del color dorado y a Picasso por su malabarismo de estilos y por su peculiar forma de concebir el cuerpo humano.

¿Por qué lo hicimos?

Pretendíamos fundamentalmente acercar a los niños y niñas al mundo del arte, con el propósito de que plasmasen las imágenes que fuesen más significativas para ellos.

Queríamos lograr que interpretasen y comentasen sus propias obras y las de sus compañeros y compañeras, atendiendo a aspectos como el tamaño de las figuras, los tonos cálidos y tonos fríos, etc, así como ofrecer al niño y niña la posibilidad de exteriorizar su mundo, sus preocupaciones y alegrías, expresándose a través de la pintura y reconocer y diferenciar los rasgos más importantes de la técnica de los diferentes artistas.

No hemos aludido en nuestra redacción a objetivos como el desarrollo de la motricidad fina, crear hábitos de orden y limpieza, participar en actividades colectivas, respeto por el trabajo de los demás... ya que los consideramos comunes a toda unidad didáctica relacionada con la educación artística. Teniendo presentes y cumpliendo estos objetivos hemos optado por recalcar otros que consideramos igualmente importantes para esta actividad.

¿Cómo lo llevamos a cabo?

No descubriremos nada nuevo si comentamos la ilusión y el interés que muestran los niños y niñas de estas edades por dibujar y colorear.

Esto fue lo que tratamos de aprovechar al plantearles la actividad. Nos propusimos crearles aún mayor motivación en lo que iban a hacer y para ello les contamos cuentos e historias en las que los propios pintores (Chagall, Klimt y Picasso) eran los protagonistas e iban desvelando sus secretos. A través de ellos conocieron qué era un museo, cómo se mezclan los colores, cómo se usan los pinceles, los materiales que se necesitan para pintar, que debe enjuagarse el pincel cuando deseamos hacer una nueva mezcla... (foto 1)

Ante la imposibilidad de llevar a los niños y niñas a visitar las exposiciones de estos pintores, recurrimos al empleo de los novedosos Bits de información (láminas con fotografías de diferentes cuadros) así como a libros, diapositivas y videos.

Los tres autores se trabajaron de forma correlativa y con la misma dinámica, siendo presentados en el siguiente orden: Chagall, Klimt y Picasso.

De **Chagall** seleccionamos sus obras “Yo y la aldea” ya que expresa sentimientos de felicidad y añoranza del mundo de su niñez, “La acróbata” por la atracción que tiene el circo para los más pequeños y “Vaca con Quitasol” por su animismo fantasioso.

De **Klimt** se escogieron sus obras “El beso” como representación del amor, “Árbol de la vida” como símbolo de la sabiduría y “La esperanza I” por el nudismo de una mujer embarazada.

De **Picasso** les mostramos “Retrato de Maya con muñeca” por la original disposición de sus ojos,

* Docente del C.P. Coca de la Piñera de Utrera (Sevilla).

“Autorretrato” como símil de un espejo y “Mujer tendida en un diván” por ser una figura humana distorsionada.

Por fin nos pusimos “manos a la pintura”. A los niños y niñas se les dio libertad para que plasmasen sus preferencias sobre los diferentes cuadros de cada pintor. Algunos necesitaron realizar diversos bocetos antes de realizar su “obra maestra”. (foto 2)

Una vez secos los dibujos se repartieron unos marcos de cartón (previamente cortados por nosotros para evitar accidentes) sobre los que iban a enmarcarse las pinturas. Antes de proceder a ello aprovechamos para que decorasen sus marcos con colores y con algodón, macarrones, garbazos... que trajeron de casa. Su labor manual había concluido. (foto 3)

Ahora quedaba que cada pequeño pintor explicara su obra y observara la de los demás. Se escucharon frases como: “He dibujado a la niña bizca” en referencia a la niña cubista de Picasso o “Yo me he pintado a mí” imitando el autorretrato de Picasso.

Los trabajos de Chagall y Klimt se expusieron con murales en los pasillos del colegio. Con Picasso hicimos una excepción al coincidir la terminación de la actividad con la celebración del Día de Andalucía. Creímos, pues, oportuno organizar una exposición sobre el pintor andaluz más universal. Escogimos como lugar para la exposición la entrada al colegio donde alumnos, padres y maestros pudieran contemplar los trabajos.

El resultado

El pequeño museo fue un éxito de crítica por parte de todos, incluso de los más pequeños, quienes más nos importaban.

Los artistas infantiles quedaron fascinados contemplando sus cuadros en una exposición. (foto 4)

Ante la excelente respuesta de los niños y niñas hemos decidido ampliar la programación de la actividad al próximo trimestre con nuevos pintores.



Foto 1



Foto 2



Foto 3



Foto 4